

RESUMEN

Título: Relación entre la obra de José Antonio Fernández Ordóñez y la de Eduardo Chillida Juantegui.

Autor: Guillem Collell Mundet.

Tutor: Salvador Tarragó Cid.

Eduardo Chillida es una de las figuras claves de las artes plásticas españolas del siglo XX. Su escultura es un referente histórico y un referente social cuando se ubica en paisajes urbanos o rurales. Gabriel Celaya lo nombró ingeniero de sueños, por la potente materialidad de sus obras en hierro, madera, alabastro, piedra, hormigón o tierra, por su relación con las formas espaciales, además de por su fuerza y por su lirismo. Ingeniero de sueños para Celaya, arquitecto del vacío por José Ángel Valente y nostálgico del presente para Fernández Ordóñez.

Las obras de Chillida muestran oficios artesanales, oficios que tratan el hierro, la madera, la ferralla, la piedra, el hormigón, etc. Es en este último material donde José Antonio Fernández Ordóñez, amigo íntimo de Eduardo Chillida, fue partícipe de la creación de todas sus esculturas de hormigón, principal motivo de esta tesina. Fernández Ordóñez le proporcionaba a Chillida toda la destreza técnica y conceptual sobre el material hasta entonces inutilizado en la escultura pública.

Esta búsqueda sirvió a ambos para cuestionar ciertas bases de su profesión. Por un lado las esculturas de Chillida: pesadas y sutiles, orgánicas y potentes, indestructibles e inestables (tal y como decía José Antonio Fernández Ordóñez), responden a grandes preguntas universales. Por otro lado, José Antonio Fernández Ordóñez aportó a estas esculturas todo sus conocimientos técnicos, pero sin antes romper con las leyes que las propiedades del hormigón le ofrecían. El trabajo con Chillida le sirvió de incentivo para estudiar el hormigón de un modo mucho más complejo de lo que suponen las normativas, los prontuarios y el cálculo matemático. Se trataba de una labor técnica con raíces artísticas, es decir, un trabajo de interdisciplinariedad que requería por su parte un gran entendimiento de toda la poética de Eduardo Chillida para poder satisfacer y entender sus requerimientos.

Se ha querido llegar a la comprensión de lo mencionado a través de una cronología de ambos personajes así como de sus obras más significativas. Y para contextualizar la temática de las esculturas monumentales se ha desarrollado unos apartados teóricos previos que sirven para enmarcar la ingeniería, la arquitectura y la escultura dentro de su propio ámbito y como pueden complementarse en el caso concreto de las esculturas públicas de Eduardo Chillida. Siendo necesaria, también, una evaluación del material constructivo utilizado y de todos aquellos elementos de nivel estético que puedan ayudar a una mejor comprensión del proceso de trabajo de Chillida y Fernández Ordóñez en sus colaboraciones.

Todo esta teoría para poder analizar el proceso constructivo real de seis de las obras más representativas de la colaboración que mantuvieron José Antonio Fernández Ordóñez y Eduardo Chillida. Estas obras son: *Lugar de Encuentros III*, *La Casa de Goethe*, *Elogio al Agua*, *Gure Aitaren Etxea X*, *Elogio del Horizonte* y el *Proyecto Monumental Montaña de Tindaya*. Se ha analizado su idea original, su emplazamiento, sus métodos de construcción, la elección de la escala definitiva de acorde con la elección del lugar y su integración a nivel paisajístico y a nivel social. Además, el trabajo interdisciplinar que conlleva su construcción, ha permitido tener una serie de criterios para valorar la correcta ejecución de estas obras monumentales en tanto que se integran en el paisaje, creando un lugar.

El análisis de la colaboración entre dos disciplinas aparentemente alejadas a nivel práctico, como pueden ser la ingeniería civil con la escultura, permite hallar respuestas, aunque no definitivas, de cómo un ingeniero de caminos puede adentrarse en el mundo de arte.